

Usted puede obtener conferencias
como esta, visitando nuestra Página Web:

www.carpa.com

También puede escribirnos
a la siguiente direccion:

DIRECCION LOCAL:

**LAS DAMAS Y LOS MINISTROS
LUCHANDO POR
EL ALIMENTO ESPIRITUAL
QUE TRAE EL ÁNGEL DE DIOS
ENVIADO PARA GUIAR
A SU PUEBLO**

*Miércoles, 4 de marzo de 2009
Torreón, Coahuila, México*



Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

NOTAS

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

[illegible]

[illegible]

En aquel tiempo las doncellas hermosas y los jóvenes

desmayarán de sed.

Los que juran por el pecado de Samaria, y dicen: Por tu Dios, oh Dan, y: Por el camino de Beerseba, caerán, y nunca más se levantarán.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Tenemos aquí dos temas, el de las damas: **“DAMAS COMPRENDIENDO LA IMPORTANCIA DE LUCHAR POR EL ALIMENTO ESPIRITUAL,”** y el de los ministros: **“EL ÁNGEL DE JEHOVÁ ENVIADO PARA GUIAR A SU PUEBLO.”**

Por lo tanto, para abarcar estos dos temas vamos a juntarlos y hacer un solo tema: “Las damas y los ministros luchando por el alimento espiritual que trae el Ángel de Jehová, o el Ángel de Dios, el cual es enviado ¿para qué? Para guiar al pueblo.”

“LAS DAMAS Y MINISTROS LUCHANDO POR EL ALIMENTO ESPIRITUAL QUE TRAE EL ÁNGEL DE DIOS ENVIADO PARA GUIAR A SU PUEBLO.”

Para poder comprender este tema, ya que Dios por medio del profeta Amós dice que habrá hambre sobre la Tierra, hambre y sed, y no sed de agua y no hambre de pan, sino de oír la Palabra de Dios; es que el ser humano es alma, espíritu y cuerpo, y así como siente hambre y tiene necesidad de comer pan físico, alimento físico, también en su espíritu y en su alma siente hambre.

Y ahora, el alimento para el alma del ser humano es la Palabra de Dios. Jesucristo mismo cuando fue tentado por el diablo, el cual luego de estar 40 días y 40 noches sin comer ni beber, luego el diablo lo tentó en diferentes momentos, y en una de esas ocasiones le dice: “Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.” Pues como no había comido, Él iba a comer en algún momento y necesitaba comida, alimento físico para Su cuerpo.

Y ahora, Cristo contesta: “No solamente de pan vivirá el

alimento por medio del mensajero de cada edad, así es para nuestro tiempo también.

Y buen provecho, buen provecho espiritual con el alimento espiritual, y también buen provecho porque ya es la hora también del alimento físico que debe estar ya listo esperando por todos ustedes y también por mí, el que tienen también preparado.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, ha sido para mí un privilegio estar con ustedes en esta ocasión, compartiendo estos momentos y hablando de dieta, de comida, pero comida espiritual representada en comida física.

Voy a pedirle al misionero, doctor Miguel Bermúdez Marín esté ya aquí con nosotros para continuar, lo tenemos por aquí, él se detiene porque está acostumbrado al terminar la cena o el almuerzo, a tener postre, y por eso se aguanta un poquito, pero ya yo creo que puede pasar por aquí.

Queremos siempre estar comiendo ese alimento espiritual que alimenta nuestra alma y por consiguiente todo nuestro ser.

Que Dios les bendiga y les guarde, y nos veremos en la tarde, ¿a las qué? A las 5:00 de la tarde, Dios mediante, tempranito para que puedan regresar temprano a sus hogares también, y podamos comer tempranito el alimento espiritual que nos corresponde para la tarde.

Ya almorzamos espiritualmente, y ya en la tarde estaremos cenando para estar bien alimentados espiritualmente.

Que Dios les continúe bendiciendo a todos.

“LAS DAMAS Y LOS MINISTROS LUCHANDO POR EL ALIMENTO ESPIRITUAL QUE TRAE EL ÁNGEL DE DIOS ENVIADO PARA GUIAR A SU PUEBLO.”

creyendo en Él, estamos comiéndonos a Cristo en términos espirituales como alimento para nuestra alma; por ejemplo: para la edad, diferentes edades (para una edad pasada), cuarta o quinta edad, el alimento espiritual puede estar representado en conejos (para una); otra edad puede estar representado en gallinas, todo eso es muy bueno; pero para este tiempo final, está representado en ardillas que fueron creadas por Dios y fueron cazadas y fueron usadas como alimento.

Cada cosa, cada etapa y el alimento de cada etapa está representado en algo; y si a alguien le suena raro que esté representado así, bueno, y cuando usted se sienta a la mesa al mediodía o en la tarde, ¿no colocan o un pedazo de gallina o de cabrito, o de carne de res? Por lo tanto, esas cosas físicas son tipo y figura de alimento espiritual. Tan sencillo como eso.

Así que, siendo que nuestra edad también es representada en una edad de águila, los creyentes son representados en águilas, vean, entonces el alimento para las águilas está representado en ardillas creadas por Dios, ardillas de las que se comen.

Bueno, y ya hemos visto también, está representando en el maná nuestro alimento también; por lo tanto, recordamos la promesa de Cristo: “Al que venciere, yo le daré a comer (¿de qué?) del maná escondido.”

¿Y dónde estaba escondido el maná en el templo? En el lugar santísimo dentro del arca del Pacto. Por lo tanto, para comer del maná escondido hay que llegar a una edad que esté representada en Lugar Santísimo, y esa es la Edad de la Piedra Angular. Tan sencillo como eso. Las otras edades estuvieron representadas en el Lugar Santo, que es un lugar muy bueno, pero el mejor es el Lugar Santísimo porque es el lugar de la presencia de Dios.

Damas y ministros luchando por el alimento espiritual que trae el Ángel de Dios, el Ángel del Pacto, que es Cristo en Espíritu Santo manifestado de edad en edad, trayendo ese

hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca del Señor, de Dios.” También nos dice en Deuteronomio, capítulo 30, versos 14 al 15:

“Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.

Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal.”

Y luego en ese mismo capítulo 30 de Deuteronomio, verso 18 en adelante, dice:

“Yo os protesto hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella.

A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia.

amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar.”

También en Jeremías, capítulo 21, verso 8, nos dice de la siguiente manera (y leemos también ese pasaje de Jeremías, capítulo 21, para tener ahí el cuadro claro):

“Ya este pueblo dirás: Así ha dicho Jehová: He aquí pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte.”

Así como Dios colocó en el Huerto del Edén delante de Adán y Eva el Árbol de la Vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal, que vendría a ser el árbol de la muerte, encontramos que Dios ha colocado delante de todo ser humano la vida y la muerte, y recomienda al ser humano que escoja la vida. Y la vida para el ser humano es Dios.

Y ahora, vean aquí en San Juan, capítulo 6, verso 47 en adelante, dice Cristo:

“De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna.

Yo soy el pan de vida.”

Y ahora, el pan de vida para los creyentes en Cristo es Jesucristo, Él es el Verbo que era con Dios y era Dios, el Verbo, la Palabra. Cristo es la Palabra, por lo tanto la Palabra de Dios es Cristo en forma de mensaje; y cuando está aquí escrita la Palabra, es Cristo en forma de letra.

Y ahora, el alimento espiritual para el alma del ser humano es la Palabra, por consiguiente es Cristo en forma de mensaje para todo ser humano, porque no solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios. Dice Amós, que fue la lectura que tuvimos en el capítulo 8, verso 11 en adelante, que habrá hambre sobre la Tierra, hambre no de pan y sed no de agua, sino de oír la Palabra de Dios, porque la Palabra es el alimento espiritual para el alma, por el cual las damas luchan, y también los ministros luchan para tener ese alimento y para también tenerlo a la congregación.

Y ahora, la Palabra de Dios para la edad y dispensación en que la persona vive, es el alimento espiritual para el alma de cada persona. Usted no se puede alimentar con el mensaje que era para el tiempo de Noé y ponerse a hacer un arca, porque eso no va a funcionar en este tiempo, tiene que ser la Palabra correspondiente al tiempo en que la persona está viviendo.

De eso también es que le habla Dios al profeta Jeremías, en el capítulo 1, verso 11 en adelante, cuando le dice, cuando dice:

“La palabra de Jehová vino a mí, diciendo: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Veo una vara de almendro.

Y me dijo Jehová: Bien has visto; porque yo apresuro mi palabra para ponerla por obra.”

Dios apresura Su Palabra para ponerla por obra, toda Palabra que Dios haya hablado, Él cuidará esa Palabra para

eterna, el Reino de luz; y ahí en Su Reino nos tiene el alimento espiritual para el alma a tiempo, el de cada edad a su tiempo, el pan nuestro de cada día, el pan nuestro del día de la primera edad a su tiempo, el pan nuestro de la segunda edad a su tiempo.

Siempre teniendo al siervo fiel y prudente, el mensajero correspondiente a cada tiempo, en el cual ha estado el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, dando el alimento a tiempo; el mensajero solamente es el instrumento del Ángel del Pacto, el que trae el alimento es el Ángel del Pacto, Cristo, el Espíritu Santo a través de cada mensajero.

El alimento espiritual para el pueblo siempre está en la edad que está vigente, y por consiguiente el alimento espiritual para nuestra alma está en la edad que nos corresponde a nosotros vivir, que es la Edad de la Piedra Angular, ahí está el alimento por el cual tenemos que luchar para recibirlo, comerlo y hacer buena digestión.

Algunas veces es una lucha para uno llegar del trabajo, prepararse, bañarse, comer, ponerse la ropa para venir a la actividad: es una lucha. Pero vean, es luchando por la bendición del alimento espiritual para el alma, lo cual es muy agradable a Dios.

Alimento espiritual para el alma de edad en edad solamente está en la edad correspondiente, y viene por medio del Ángel del Pacto a través del mensajero de cada edad, esa es la forma de Dios y así es para nuestro tiempo.

Yo quiero siempre comer el alimento espiritual para nuestro tiempo. Siempre será la Palabra de Dios, la Palabra de Dios puede estar representada en una cosa o en otra cosa; por ejemplo, está representada en el maná el cual representa a Cristo, y Cristo dijo: “El que no coma mi carne y beba mi Sangre, no tiene vida permanente en sí.”

Él es la Palabra, el Verbo, cuando nos comemos la Palabra

Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos.”

Y ahora, este Nombre, el Nombre de Dios, por primera vez está siendo revelado, dado a conocer a un hombre llamado Moisés, a un profeta dispensacional. A Abraham, a Isaac y a Jacob Dios se reveló con el Nombre de Dios Omnipotente. Pero en el Nombre que le dio a conocer a Moisés, no se había revelado a Abraham, Isaac y Jacob.

Moisés escuchó la pronunciación de ese Nombre, y cuando le colocó un nombre nuevo a su servidor, *Oseas hijo de Nun, le puso por nombre: “Josué,” que significa: “Salvador.”

Y ahora, entra el pueblo hebreo a la tierra prometida, y el Nombre va en Josué, el Nombre que le fue revelado a Moisés; y en Josué va el Ángel del Pacto obrando, y Josué le dice al sol y a la luna que se paren, y se pararon, él llevaba el Nombre de Dios.

Así también, vean ustedes, él no dice (Josué no dice): “En el Nombre de Dios.” No dice ningún nombre, el Nombre estaba en él; Jesús, cuando venían a Él los enfermos, Él, no dice la Escritura que usaba algún nombre para que los enfermos fueran sanados, el Nombre estaba en Él.

Los apóstoles sí usaban el Nombre del Señor Jesucristo, pero Jesucristo no tenía que usarlo porque Él era el que lo tenía, Él era el Salvador, Él tenía el Nombre de Dios, y Dios estaba en Él, en el cuerpo. Dios con Su cuerpo angelical estaba dentro del cuerpo de carne llamado Jesús, es esa ocasión en donde el Nombre de Dios está manifestado en forma triple: en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo.

Y Dios, vean ustedes, por medio de esa manifestación a través del velo de carne llamado Jesús efectuó la redención de nuestros pecados, o sea, nos redimió de nuestros pecados y nos ha colocado en el Reino de Jesucristo, el Reino con Vida

ponerla por obra, y el cumplimiento de esa Palabra que Él ha prometido, de esa promesa divina, el cumplimiento de ella es la interpretación divina, así es como Dios interpreta Su Palabra: cumpliendo lo que Él ha prometido.

Cuando llega el momento, el tiempo, la edad y dispensación para Dios cumplir esa promesa, esa Palabra divina, viene, la cumple y ese es el alimento espiritual para el pueblo que vive en ese tiempo.

Por ejemplo, en los días de Jesús el alimento espiritual era Cristo, y cuando las personas decían: “Hemos hallado al Mesías, del cual habló Moisés.” ¿Ven? Ahí está recibiendo la persona alimento, y Natanael le dice a Felipe: “¿De dónde es?” Pues ya Felipe le dice: “Es Jesús de Nazaret, hijo de José.” –“¿De Nazaret puede salir algo de bueno?”

¿Ven? Todavía no se podía comer esa Palabra, y luego cuando viene Jesús, y Jesús lo ve porque Felipe le dice a Natanael: “Ven y ve.”

Cada persona tiene libre albedrío, y cada persona tiene que buscar su alimento espiritual para su alma: “Ven y ve.”

Y cuando llega, Jesús al verlo que viene, le dice: “He aquí un verdadero israelita en el cual no hay engaño.” Natanael sabiendo que él era así, le dice: “¿De dónde me conoces?” Jesús le dice: “Cuando estabas debajo de la higuera, o sea, antes que te llamara Felipe cuando estabas debajo de la higuera, te vi.”

¿Qué podía estar haciendo debajo de la higuera? Recuerden que los judíos oran unas cuantas veces al día, y cuando llega esa hora, donde ellos se encuentren buscan un lugarcito y ahí se ponen a orar. También los árabes, los islámicos también tienen horarios para esos momentos de oración y en donde se encuentren, ahí también ellos oran.

Y ahora, Natanael sabiendo que le está diciendo la verdad y que solamente Dios podía saber lo que eso que estaba

sucediendo allí, ahora, siendo también que aquel era el tiempo en que estaban esperando la Venida del Mesías, ellos oraban por la Venida del Mesías.

Y ahora, Natanael le dice: “Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Mesías, tú eres el Cristo, tú eres el Rey de Israel.” Vean, porque Natanael sabía que el Mesías vendría y que ése sería el Rey de Israel, el cual estaba prometido en la Escritura y el cual tenía que aparecer en ese tiempo, pues ya estaban viviendo en la semana número setenta de la profecía de Daniel, y por consiguiente el Mesías tenía que estar en la Tierra.

Ya hacían unos 30 años, 29 años y medio a 30 años, que la señal de la Venida del Mesías había aparecido en el cielo, y fue aquella estrella que vieron los magos, esa era la señal del Mesías, la señal del Hijo del Hombre en el cielo, para la primera Venida de Cristo.

Y ahora, Natanael estaba esperando al Mesías como todos los hebreos creyentes en Dios, creyentes espirituales, estaban esperando la Venida del Mesías.

Y ahora, cuando Natanael ve a este joven, ahora no le pregunta o no dice: “¿Puede salir de Nazaret algo de bueno?” ahora sabe que ése es el Mesías, aunque ellos pensaban que era de Nazaret porque se había criado en Nazaret.

Y ahora, Natanael le dice a Jesús: “Rabí (o sea, maestro), tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.” Antes que Pedro, vean aquí Natanael ya le está diciendo: “Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel,” y antes también que Marta, la hermana de Lázaro.

Y ahora, se está alimentando y comienza alimentarse con esa Palabra de Dios que está siendo revelada, esa promesa divina que se ha hecho carne, y por consiguiente ahí viene el mensaje que es el alimento espiritual para los seres humanos: el Evangelio de Cristo, el Evangelio de la Gracia gira alrededor de Cristo y Su primera Venida, y ese es el alimento espiritual

dice en San Juan, capítulo 14, verso 26:

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre...”

¿En qué Nombre viene el Espíritu Santo? ¿Qué Nombre tiene el Espíritu Santo, que es el Ángel del Pacto? El Nombre del Señor.

Dios dijo, hablando del Ángel, que “Él no perdonará vuestra rebelión porque mi Nombre ¿está dónde? En Él,” en el Ángel del Pacto, que es el Espíritu Santo, está el Nombre de Dios. “A quien el Padre enviará en mi Nombre.” Y Cristo dijo: “Yo he venido en Nombre de mi Padre;” en el Nombre del Padre para salvación, para redención vino Cristo, porque cuando el Verbo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo se hizo carne en el velo de carne llamado Jesús, ahí estaba el Nombre de Dios, el que le fue revelado a Moisés por Dios a través de Su Ángel, en el capítulo 3, verso 13 al 15 del Éxodo, cuando Moisés pregunta a Dios: “Yo voy a los hijos de Israel y les digo: ‘El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros.’ Si ellos me preguntan cuál es su Nombre, ¿qué les diré?” Y entonces Dios le contesta a Moisés en ese mismo capítulo 3 del Éxodo, de la siguiente manera y le dice:

“Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros (estas son cuatro consonantes Y H W H).

Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.”

Y ahora, en el capítulo 6 del Éxodo, dice [verso 1 al 3]:

“Jehová respondió a Moisés: Ahora verás lo que yo haré a Faraón; porque con mano fuerte los dejará ir, y con mano fuerte los echará de su tierra.

Santo), *seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren.*

Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir.”

Y ahora, en Zacarías, capítulo 7, tenemos también más detalles acerca de la forma en que Dios le habla a Su pueblo. Pero el pueblo, encontramos que en su mayoría no quiso escuchar la Voz de Dios, y por eso a través de la historia del pueblo hebreo le han venido tantos problemas. Capítulo 7, verso 11 en adelante, dice:

“Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;

y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros...”

Dios por medio de Su Espíritu, o sea, por medio del Ángel del Pacto que es el Espíritu Santo y que es Cristo en Su cuerpo angelical. Dice:

“Y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.”

Los que no escuchan la Voz de Dios por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, que es el Espíritu Santo, no tendrán a Dios contento y por consiguiente no tendrán las bendiciones de Dios, sino el juicio divino.

Y ahora, damas y ministros luchando por el alimento espiritual que nos da Dios por medio de Su Ángel, el Ángel del Pacto enviado para guiar a Su pueblo. El que guía al pueblo de Dios, tanto al pueblo hebreo como a la Iglesia del Señor Jesucristo es Dios por medio de Su Ángel; y sabiendo que ese Ángel es llamado el Espíritu Santo, veamos aquí lo que nos

para la Dispensación de la Gracia.

Y de etapa en etapa, de edad en edad, Dios le da vida a la Palabra correspondiente a cada etapa de la Iglesia, y trae a vida la simiente de Dios de ese tiempo, las almas de Dios que aparecen en este planeta Tierra, y luego que nacen en el Reino de Dios son alimentados con la Palabra de Dios, el Evangelio de Cristo, a medida que van escuchando la Palabra de Dios, el Evangelio de Cristo, y así van creciendo.

Así como la fe viene por el oír la Palabra, creen y reciben a Cristo, también la fe va creciendo a medida que van recibiendo la Palabra de Dios, a medida que se van alimentando, así como a medida que nos vamos alimentando cuando somos bebés, vamos creciendo; si no comemos, termina el crecimiento porque la persona muere aunque sea un bebé.

Y la persona, en los términos espirituales, tiene que mantenerse alimentándose todo el tiempo con la Palabra de Dios, porque de otra forma se debilita y se enferma espiritualmente y muere espiritualmente, y después usted los encuentra en el mundo porque murieron espiritualmente; o los encuentra en el mundo porque están enfermos espiritualmente, y lo que le sigue a la enfermedad es la muerte.

Por lo tanto, oramos por la sanidad espiritual, que es más importante que la sanidad física: por la sanidad espiritual de nuestros hijos, de nuestros familiares, y le damos la Palabra para que por la Palabra sean sanados. Así como dice la Escritura, que Dios envió Su Palabra y los sanó. Veán, Cristo es el Verbo, la Palabra, y por medio de Cristo Dios ha sanado a millones de seres humanos, y sigue sanándolos espiritualmente y también físicamente.

Y ahora, recuerden que la Palabra, que es el alimento espiritual para el alma de la persona, es la Palabra correspondiente a la edad en que la persona está viviendo, y a la dispensación correspondiente a ese tiempo.

Esa Palabra no es humana, es la Palabra de Dios y viene por medio del Ángel del Pacto, el cual le apareció al profeta Moisés, y el cual también le había aparecido a Abraham, a Isaac, y a Jacob y así por el estilo a otras personas, y ahora le aparece a Moisés en el capítulo 3 y le dice: “Yo soy el Dios de tu padre (o sea, el Dios de Amram que es el padre de Moisés) y el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” Y le revela que ha venido para libertar a Su pueblo Israel conforme lo que le había prometido a Abraham, que la simiente, la descendencia de Abraham estaría como esclava en una tierra ajena por 400 años.

Y ahora, Dios vino en el Ángel que es el cuerpo angelical de Dios llamado el Ángel de Jehová, para libertar al pueblo hebreo que estaba en Egipto. Ahora, ¿cómo vino la Palabra de Dios a Moisés? Por medio del Ángel, y ahora, veamos cómo fue realizada la creación, dice la Escritura:

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”

Y encontramos luego en los otros versos que también dice: “Sea la luz,” o sea, habló, “sea la luz,” y fue la luz, y así va hablando en esa restauración que está llevando a cabo, y luego encontramos en Hebreos, capítulo 1, verso 1 al 3 y también San Juan, capítulo 1, la mecánica o forma en que Dios habló esa Palabra. En Hebreos, capítulo 1, dice:

“Dios, habiendo hablado muchas veces (es que Dios habla) y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas.”

Por medio de los profetas es que Dios le ha hablado a Su pueblo Israel y a todos los seres humanos:

“En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...”

Cuando Cristo estaba hablando, predicando, era Dios hablando por medio de Jesucristo, por eso Cristo podía decir: “Yo no hablo nada de mí mismo,” y también podía decir que no hacía nada de Sí mismo, sino que era el Padre que moraba

consiguiendo la felicidad para la familia humana.

En el alimento espiritual para el alma de las personas, está todo esto como alimento espiritual para ser fortalecidos y crecer en el conocimiento de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final; y toda revelación divina siempre ha venido por medio de Cristo, el Ángel del Pacto.

Es Cristo, el Ángel del Pacto, el cual ha sido el instrumento divino para Dios revelarse en este planeta Tierra; corresponde al Ángel del Pacto, que es Cristo en Espíritu Santo. Ese Ángel del Pacto es el Espíritu Santo, pues un espíritu es un cuerpo de otra dimensión. Por eso es que se le llama al Ángel del Pacto: “El Espíritu Santo.”

Y ahora, luchamos por el alimento espiritual para nuestra alma que nos trae ¿quién? Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Dios, que libertó al pueblo hebreo, ese es el que trae el alimento para el alma de todos los seres humanos; por eso lo encontramos en Éxodo, capítulo 23, Dios hablando de Su Ángel; y dice capítulo 23, verso 20 al 23:

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.”

“Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.”

¿Dónde está el Nombre de Dios? En Su Ángel, el Ángel del Pacto que es Cristo en Su cuerpo angelical. Sigue diciendo:

“Pero si en verdad oyes su voz e hicieres todo lo que yo te dijere...”

¿Escuchar la Voz de quién? La Voz del Ángel del Pacto, la Voz de Cristo, la Voz del Espíritu Santo.

“Pero si en verdad oyes su voz e hicieres todo lo que yo te dijere (todo lo que Dios diga, lo va a decir por medio del Ángel, por medio del Espíritu Santo, ese Ángel es el Espíritu

tiempo?” No era para aquel tiempo la restauración del Reino, por lo tanto no le tenía que explicar a ellos acerca de la restauración del Reino.

Y ahora, la venida del Reino y la restauración del Reino es para la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, pues la piedra no cortada de manos en su venida, hiere a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido y cae toda la imagen; no solamente los pies sino también las piernas, el vientre y los muslos, también el pecho y los brazos, y también la cabeza de oro, todo es destruido y se los llevó el viento. O sea, que lo que quedó de los imperios anteriores, también será destruido, y luego la piedra no cortada de manos que hirió a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido, creció y llenó toda la Tierra, lo cual muestra que el Reino de la piedra no cortada de manos, el Reino del Mesías cubrirá el planeta Tierra completo.

Y por eso en Isaías, capítulo 9, versos 6 al 7, le llama Imperio, es el Imperio mundial más grande que se habrá establecido en el planeta Tierra; y la paz cubrirá todas las naciones, las armas de guerras que han fabricado serán quitadas, y dice que las espadas serán tornadas en herramientas de trabajo, en hoces y en arados y cosas así, todas las herramientas de guerra o armas de guerra, porque el Mesías es el Príncipe de Paz y es el que traerá la paz permanente para Israel, para el Medio Oriente y para todas las naciones.

Por eso es el deseado de todas las naciones que está prometido para venir. “Y vendrá el deseado de todas las naciones,” ése es el Mesías Príncipe, lo está esperando el Judaísmo, lo está esperando el Cristianismo y lo está esperando también el Islam, los islámicos lo están esperando también; y todos los seres humanos están esperando un Reino de paz y felicidad, y por consiguiente están esperando al Mesías y Su Reino, un hombre que se levante en la Tierra y restaure el Reino de Dios en la Tierra y traiga la justicia, la paz y por

en Él, el que hacía las obras.

“En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.”

Vean, Dios por medio de Jesucristo estuvo hablando en medio del pueblo hebreo, y dice que Dios ha constituido a Jesucristo heredero de todas las cosas, y dice: “Por quien asimismo hizo el universo.” Por medio de Jesucristo, estando Cristo en Su cuerpo angelical, que es la imagen del Dios viviente ese cuerpo. Dios en ese cuerpo habló a existencia toda la creación, cada cosa en su momento correspondiente, y vinieron a existencia todas las cosas, primero en el mundo espiritual y luego en el mundo físico, en la dimensión física, y por eso es que tenemos una creación, una creación física y una creación invisible.

En Hebreos, capítulo 11 dice San Pablo que lo que se ve fue hecho ¿de qué? De lo que no se veía. Antes de verse Adán aquí en la Tierra en un cuerpo físico de carne hecho del polvo de la tierra, Adán estaba en cuerpo angelical; antes de verse a Jesucristo en un cuerpo de carne en medio del pueblo hebreo, Jesucristo estaba en cuerpo angelical llamado el Ángel del Pacto, al Ángel de Dios, el Ángel de Jehová, ese es Jesucristo antes de tener Su cuerpo de carne.

Por eso Cristo en San Juan, capítulo 8, verso 56 al 58, dice:

“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.”

Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.”

¿Cómo era Cristo antes de Abraham? Era el Ángel del Pacto. Vean, Abraham había visto al Ángel del Pacto como Melquisedec, el Rey de Salem y Sacerdote del Dios Altísimo

y Rey de Paz, vean, le había dado pan y vino Melquisedec a Abraham, y Abraham le pagó o dio a Él, entrego a Él los diezmos de todo, Melquisedec el Sumo Sacerdote del Templo celestial, de la Jerusalén celestial; ese es Cristo en Su cuerpo angelical en aquel tiempo. Y actualmente con Su cuerpo físico glorificado está como Sumo Sacerdote en el Cielo conforme al Orden de Melquisedec, que es el Orden sacerdotal del Cielo.

También, eso fue en el capítulo 14 del Génesis, y en el capítulo 18 visita a Abraham juntamente con sus dos Arcángeles Gabriel y Miguel, Abraham le ofrece almuerzo, una ternera con todas las demás cosas que le acompañan a un buen almuerzo para una visita especial, y Dios con Sus Arcángeles, come con Abraham.

Y después los dos Ángeles Gabriel y Miguel que acompañaban a Dios, se van a Sodoma y cenan en Sodoma con Lot, fue el día antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra; como fue en los días de Lot, así será la Venida del Hijo del Hombre, estarán visitándonos los Arcángeles Gabriel y Miguel.

Y ahora, estará también aquel que estaba con Sus Arcángeles, el cual es Dios en Su cuerpo angelical, y Dios en Su cuerpo angelical es Dios en Cristo, en el cuerpo angelical de Cristo, porque el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles, que son en el Cielo los Arcángeles Gabriel y Miguel, y en cuanto a ministerios, son los ministerios de Moisés y Elías, los dos Olivos. Los dos Olivos en el Cielo son Gabriel y Miguel.

Y ahora, sabemos que estamos viviendo al final del tiempo del reino de los gentiles, por eso tantos problemas en medio de las naciones, pues todas las naciones pertenecen al Reino de los gentiles; y por consiguiente el profeta Daniel recibió de parte del Arcángel Gabriel, toda la trayectoria del reino de los gentiles comenzando con la cabeza de oro en el tiempo del rey Nabucodonosor (tiempo en el cual vivía el profeta Daniel) y luego el pecho o los pechos y brazos de plata que fue el reino

medopersa, y luego... en el tiempo también en el cual Daniel vivió en una parte de ese imperio; y luego, también el vientre y los muslos de bronce que corresponde al reino o imperio de Grecia, luego las piernas de hierro que fue el imperio romano de los césares, y luego pasa a los pies de hierro y de barro cocido que siguió esa etapa política, luego se cubrió de la etapa religiosa.

Y desde que cayó el imperio romano y luego, luego fue curada esa herida de muerte, y de ahí hacia acá se ha estado viviendo en los pies de hierro y de barro cocido de esa estatua que vio el rey Nabucodonosor y le interpretó el profeta Daniel, la cual representa el reino o imperio de los gentiles.

En el tiempo de las piernas de hierro del imperio romano, con los césares, encontramos que se cumplió la primera Venida de Cristo; y las piernas de hierro, el imperio romano mató a Cristo en la Cruz del Calvario. Pero para el tiempo de los pies de hierro y de barro cocido está prometida la segunda Venida de Cristo; y con la segunda Venida de Cristo los pies de hierro y de barro cocido serán heridos, la Venida de Cristo herirá a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido.

Mire, usted puede herir a una persona en un brazo, y la persona sigue caminando, pero lo hiere en los pies y va para el piso.

Ahora, me pregunto, ¿algo se está moviendo en el reino de los gentiles? Porque esta situación económica que está azotando a todas las naciones y que comenzó en Norteamérica y ha ido, dicen, como el “*efecto dominó*,” causando el mismo problema en otras naciones, está mostrándonos que el Reino de Dios está por ser o por venir a la Tierra, el Reino de Dios del cual Cristo dijo que orando pidiéramos la venida del Reino de Dios, está por venir y ser establecido en la Tierra.

Le preguntan a Jesús Sus discípulos en el capítulo 1 del libro de los Hechos. “¿Restaurarás tú el reino a Israel en este